



NIMONA

NOELLE STEVENSON · ESTADO UNIDOS 2015

¿Te imaginas cómo sería cambiar de aspecto cuando te apeteciera? Pasar desapercibido entre la gente, sin que nadie se fije en ti ni sepa quién eres en realidad. ¿O transformarte en cualquier animal? Un tiburón, un lobo o incluso un dragón para asustar a tus enemigos y salir volando cuando hay problemas. Nimona puede hacerlo porque es una «cambia formas»: puede pasar de niña a dragón en cuestión de segundos.

Esta adolescente descarada e insolente vive en un lugar donde caballeros con armadura y torneos medievales se mezclan con pantallas digitales y rayos láser. Nimona no es lo que parece, pero tampoco el mundo que la rodea. El universo fantástico creado por Noelle Stevenson es un reflejo de la vida en el instituto, donde

el chico más popular también tiene sus inseguridades, los nerds se lo pasan en grande en la feria de ciencias y la directora del instituto da miedo.

La leyenda de los cambia formas ha existido en diferentes culturas y épocas. Muchas divinidades griegas tenían la capacidad de cambiar de forma, como Proteo, un dios del mar que podía convertirse en lo que quisiera. Los licántropos u hombres lobo hace siglos que se enfrentan a los vampiros, que según algunas leyendas pueden convertirse en murciélagos. Y en el folclore japonés, los kitsune eran zorros mágicos capaces de transformarse en seres humanos.

Aunque los monstruos están mal vistos en la mayoría de cuentos, con Nimona descubrimos que ser un monstruo no tiene por qué ser malo. Igual que las personas tienen historias complicadas, los buenos guardan intereses oscuros y los villanos esconden un gran corazón. Las apariencias engañan: es importante conocer el interior de las personas antes de juzgarlas por su exterior.